

Los europeos están dispuestos a sacrificarse para salvar sus pensiones

Primer sondeo de deliberación realizado entre ciudadanos de la UE

ANDREU MISSÉ - Bruselas - 18/10/2007

Los europeos están más dispuestos a hacer sacrificios para salvar su sistema de pensiones conforme aumenta su conocimiento sobre el asunto. Ésta es una de las principales conclusiones del primer sondeo de deliberación celebrado en toda la UE el pasado mes de septiembre, un sistema de consulta pública en el que se pregunta a personas escogidas antes y después de haber mantenido un profundo debate sobre los temas en discusión.

Este primer sondeo de deliberación en la UE ha sido promovido por Tomorrow's Europe, vinculado al *think tank* Notre Europe, fundado y presidido por el ex presidente de la Comisión Europea Jacques Delors. Los resultados de la encuesta se presentarán hoy en Lisboa, donde empieza la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno que debe aprobar el nuevo Tratado de la Unión Europea.

La experiencia demuestra cómo varían las opiniones de los ciudadanos en la medida en que profundizan en los diversos asuntos. Antes del debate, por ejemplo, el 26% de los encuestados se mostraba a favor de aumentar la edad de jubilación para salvar el sistema de pensiones de sus respectivos países. Después del debate entre los encuestados y un grupo de expertos, ese porcentaje aumentó al 40%.

También se incrementó la disposición de los ciudadanos a introducir medidas que faciliten seguir en el puesto de trabajo hasta la edad oficial de jubilación. Antes de la discusión, estaba a favor de estas medidas el 57%, y después de la discusión lo estuvo el 70%. En materia de pensiones, el 59% de los encuestados (antes del debate era el 50%) se mostró convencido de que si no se introducen reformas, el actual sistema de pensiones está abocado a la quiebra.

El sondeo revela igualmente el deseo de que las pensiones no sean una cuestión de la política de la Unión Europea. Antes del debate, el 54% de los preguntados deseaba que las pensiones formaran parte de la política europea y después del debate sólo un 46%.

Donde se registraron pocas diferencias fue al analizar el papel de la Unión Europea en el mundo. Un fuerte porcentaje (el 82% antes del debate y el 81% después) se mostró a favor del uso de la fuerza militar en acciones "para prevenir el genocidio en otros países".

En cambio, creció sustancialmente el apoyo a que la Unión Europea tenga una política común sobre el aprovisionamiento energético (el 52% antes y el 59% después) y sobre el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas de la Unión (el 55% antes y el 63% después).

El sondeo ha sido organizado por TNS Sofres sobre una base de 3.500 personas que fueron encuestadas durante el pasado mes de septiembre. Posteriormente, los organizadores del proyecto -Stephen Boucher, cosecretario general de Notre Europe, y Henri Monceau, director del programa- organizaron un encuentro con debates de dos días en Bruselas el pasado fin de semana, al que asistieron 362 de los encuestados.

En los debates, en calidad de expertos, representando distintas sensibilidades políticas, intervinieron Serguei Stanishev, primer ministro de Bulgaria; Tommaso Padoa Schioppa, ministro de Economía de Italia; el irlandés David Trimble, premio Nobel de la Paz, y Jean Peter Bonde, europarlamentario y líder del partido de Independencia y Democracia.

El sondeo de deliberación fue ideado por el catedrático de Ciencia Política de la Universidad estadounidense de Stanford James S. Fishkin, y desarrollado por el catedrático Robert C. Luskin, de la Universidad de Tejas, Austin (EE UU).

En el Reino Unido, el sondeo de deliberación se ha empleado en diversas ocasiones para conocer la opinión de los ciudadanos británicos sobre la Unión Europea (1995) o sobre el futuro de la monarquía (1996). Y en Italia, para conocer la opinión sobre el derecho de los inmigrantes a votar y sobre el tren de alta velocidad (marzo de 2007).